

MNC/13

MNC 1701

MADRID 24 DE MAYO DE 1867.



PROPIETARIOS :

DIRECTOR: D. LEOPOLDO M. BREMON. — EDITOR: D. LUCIANO M. BREMON.

PROSPECTO.



Mensis quidem multa, operarii autem pauci.
 (SAN MATEO. cap. ix, v. 37.)
 La mies verdaderamente es mucha; mas los obreros pocos.

Aunque el título de nuestro periódico es harto significativo y nadie puede ignorar que bajo el nombre de MUSEO CATÓLICO nada cabe que no sea en loor y en tributo de la religion que, por ventura nuestra, es única en España, debemos, sin embargo, hacer una salvedad, necesaria en los tiempos que alcanzamos. Los que sólo gustan y hallan solaz en la lectura de periódicos dedicados á la defensa de un partido político, que no fijen su vista en nuestras columnas; EL MUSEO CATÓLICO no se mezclará en esas luchas efímeras, que nada son, que nada significan ante la grandeza de una idea santa, de una obra inmensa anunciada á nuestros primeros padres, confirmada por los profetas y comenzada en la cima del Calvario.

No somos ni queremos ser hombres de partido: no enarbolamos bandera política alguna: nuestra enseña es la cruz, nuestra divisa la del lábaro. Cantar la severa grandeza, los triunfos, la verdad, la hermosura, la sublime moral, la bienhechora influencia del Catolicismo; recordar los hechos de sus apóstoles, la fe de sus mártires y la impotencia de sus perseguidores; describir la magnificencia artística de sus templos, esparcidos por toda la tierra, y demostrar la altura á que puede llegar el hombre, cuando, elevando su espíritu é inspirándose en la verdad santa, pro-

duce esas maravillosas obras de arte, expresadas ya sobre la dura piedra, ya en el lienzo, ya en majestuosas armonías; todo, en fin, lo que tenga relacion con la historia, con la moral y con el culto religioso; todo lo que tienda á mantener vivo en nuestros pechos el fuego de la fe y el convencimiento de la superioridad del Catolicismo, será objeto de nuestras tareas, para solaz del verdadero creyente, para recuerdo del olvidado é instruccion del que no sabe, para animar á los tímidos y detener á los que se alejan.

Nunca pudo elegir la pluma nuestra asunto más ameno y espinoso á la par; nunca hemos puesto mano en obra tan grandiosa ni con tal abundancia de materiales, pues nos prestan su ayuda diez y nueve siglos de trabajos incesantes, y la fe nos impulsa y fortalece. El Catolicismo ha civilizado á la humanidad, ha escrito en su historia páginas de oro, ha iluminado el pensamiento del hombre con divinas revelaciones, y cubierto la tierra de suntuosos monumentos, como ningun poder humano ha conseguido. Ha creado la familia cristiana, el refugio del hogar, y llenado de esperanza y consuelo los corazones afligidos, escudando el espíritu contra las adversidades de la vida. Podrán las potestades del mundo, podrá el mal enseñorearse de la tierra y oprimir al justo y privarle de su libertad física y de los bienes materiales; pero nunca impedir que en el fondo de la conciencia se establezca una secreta comunicacion, un diálogo entre el alma

y su Dios, amparo de los que lloran. Cuando, oprimido el corazon con el peso de los remordimientos, los hombres desconfian de los hombres y no pueden desahogar en pecho alguno los secretos de la conciencia, el católico se arrodilla ante el confesonario, y sus penas se alivian, y oye una voz que le compadece y le aconseja, y la bendicion del sacerdote lava sus culpas y despeja las nubes de su alma. ¡Bendita religion, consoladora del triste, que infundes desprecio hácia las grandezas terrenales; enemiga de lo material y perecedero, que haces del hombre un sér espiritual, en el que es el alma el todo y el cuerpo un leve accidente! ¡Bendita seas, y dichoso el país que solo admite tu culto, único verdadero de los cultos!

Feliz España, país católico por excelencia, el solo de Europa donde las herejías se estrellaron ante la fe de tus hijos y la severa energía de tus reyes. Mientras otros Estados, católicos como tú, ven con dolor y sin poder evitarlo, pero protestando en el silencio de su conciencia, que en su suelo se elevan templos á un Dios que no existe, ó á una idea falsa ó errónea, desde la cumbre de los Pirineos á las costas de Andalucía, sólo á Jesucristo se adora, no hay sino templos católicos, enriquecidos de imágenes, entapizados de ofrendas que la piedad de tus hijos amontona. Permita el cielo que nunca se levanten en tu respetado territorio más altares que los del Dios verdadero, y no profanen tu culto las supersticiones de otros

países, los delirios de los filósofos, las imposturas de la herejía.

Por eso hemos emprendido la publicacion de EL MUSEO CATÓLICO, llenos de entusiasmo y conviccion, obedeciendo, más bien que á nuestra suficiencia, al ardor que nos punza y estimula; pero nos sentiríamos débiles para empresa tan magna, si no nos viéramos apoyados por las plumas de los más distinguidos escritores.

Nosotros no podemos, no nos atreveríamos á profundizar por cuenta propia cuestiones dogmáticas ó asuntos de disciplina, para los cuales nos faltan autoridad y suficiencia; pero siendo nuestra intencion difundir y popularizar todo lo referente á la esencia fundamental, al culto, á la doctrina del Catolicismo, insertaremos en la seccion principal los escritos más notables de las eminencias del saber, que esclarezcan tan difíciles puntos doctrinales, haciendo llegar hasta todos sus saludables máximas, que á veces sólo son conocidas por un limitado número de personas. De manera, que serán nuestros primeros colaboradores los teólogos y canonistas más sábios, los oradores más distinguidos, los escritores más profundos de la Iglesia católica, tan rica en grandes hombres, en elevadas y clarísimas inteligencias.

Muchos nos han ofrecido su generosa cooperacion, y el clero se ha interesado en nuestra obra, que no es sino un pequeño esfuerzo con que apoyamos la suya laboriosa y constante; que no es sino la fiel reseña de sus servicios al Catolicismo y la repeticion de lo que en el púlpito nos enseñan en elocuentes frases y con riqueza de doctrina. Tambien contamos con la acogida de los padres de familia, interesados en la conservacion y pureza de las verdades que nos legaron nuestros mayores, y al amparo de las cuales hemos conservado una unidad de creencias que en otros pueblos no existe y constituyen nuestra gloria mayor, nuestra fuerza moral á los ojos del mundo entero. Triste sería para nosotros aquel dia en que la unidad religiosa desapareciese, y supiéramos que existian españoles capaces de doblar la rodilla en otros templos que los nuestros y orar en otros altares, frecuentar las sinagogas y mezquitas, y escuchar la lectura de la adulterada Biblia protestante.

No es solo nuestro objeto enseñar al que ignora, animar al que duda y detener al que se aleja, como dijimos al principio. Fuerza es ya declararlo: siendo España el baluarte más seguro del Catolicismo, los enemigos de la fé han dispuesto sus máquinas y rodeado sus murallas con todos los aparatos de la guerra, con todo el grueso de su ejército; libros inmundos se han deslizado bajo nuestras puertas, y la inesperta juventud ha aspirado su pestilencia, sobre todo en las grandes poblaciones. La fé de algunos vacila, aunque la inmensa mayoría permanece fiel á sus creencias. Es preciso estirpar la mala yerba por medio de la persuasion y trabajando sin descanso cada cual en su puesto, de diversa manera, pero con un mismo fin, y el que nos propone-

mos es la única disculpa de empresa tan atrevida.

Todos los que quieran contribuir á la obra salvadora nos deben su auxilio, que aceptaremos con gratitud, exclamando con SAN MATEO: *Messis quidem multa, operarii autem pauci.*» El germen católico abunda, por felicidad, en España; los que contribuyan á fecundarle, nunca serán sobrados.

Nuestros ojos, fijos con ansiedad en Roma, espíaran las menores indicaciones del venerable Anciano que hoy ocupa la silla de San Pedro, y bajo cuyo amparo espiritual ponemos nuestra modesta publicacion; y decimos modesta en el sentido de nuestras escasas fuerzas, si bien la consideramos arrogante por el objeto que se propone. Roma será nuestro norte, porque de Roma emanan las verdades; de allí reciben la luz espiritual todos los católicos, allí está la direccion infalible, la soberanía de las almas.

EL MUSEO CATÓLICO responde en España á una necesidad que sentiamos todos; pero sin acudir á su remedio.

El pensamiento no es nuevo; estaba en la conciencia de la mayor parte de los españoles, y solo tenemos el mérito de la iniciativa. Habremos logrado un triunfo, nos consideraremos pagados de nuestras labores, si, á fuerza de constancia, conseguimos devolver la fé perdida al que vaga sin rumbo en un mar de tinieblas.

LA REDACCION.

BASES DE LA PUBLICACION.

EL MUSEO CATÓLICO se publicará los dias 1.º, 8, 16 y 23 de cada mes, constanding cada número de dos pliegos en folio, que compondrán DIEZ Y SEIS GRANDES PÁGINAS á tres columnas, de tamaño, papel é impresion iguales á las de este prospecto, é ilustradas con magníficos grabados, representando vistas, monumentos, retratos, episodios históricos, atributos, solemnidades, ceremonias religiosas, y todo, en fin, cuanto tenga relacion con el culto católico, ejecutado por los mejores artistas, tanto españoles como extranjeros.

Para mayor orden y claridad en la lectura de nuestro periódico, se hallará este dividido en tantas secciones cuantas diversas sean las materias de que se ha de ocupar. Hé aquí la enumeracion de las más importantes, que, en su totalidad ó mayor parte, entrarán á formar cada uno de los números de EL MUSEO CATÓLICO:

SECCION DOCTRINAL.

En esta importantísima seccion se desarrollarán puntos de doctrina, combatiendo los errores y falsas interpretaciones de la ignorancia ó de la mala fé, y se tratarán asuntos de disciplina eclesiástica, por nuestros más ilustrados teólogos y canonistas, segun hemos manifestado anteriormente, alternando con artículos destinados exclusivamente á las familias, y á difundir, aun entre las gentes ménos instruidas, el amor á las verdades de nuestra santa religion, el respeto á sus

ministros, y todo cuanto conduzca al enaltecimiento del culto católico.

CORRESPONDENCIA DE ROMA.

Contamos con un corresponsal en la córte romana que nos remitirá semanalmente cartas interesantes, en que se referirán todos los sucesos de importancia que ocurran en la capital del mundo católico, siempre que tengan relacion con la índole de nuestro periódico.

SECCION HISTÓRICA.

Los triunfos de la idea católica, desde la predicacion de los Apóstoles; las persecuciones de la Iglesia, desde los emperadores romanos hasta nuestros dias; las guerras religiosas que la herejía ha producido; la parte activa que ha tomado el Pontificado en la civilizacion del mundo; la historia de las órdenes religiosas y fundaciones; las conquistas heróicas del misionero, y la aclaracion de hechos históricos de dudosa autenticidad, constituirán esta seccion tan instructiva como amena.

SECCION MONUMENTAL Y ARTÍSTICA.

Describiremos los templos católicos más famosos por la veneracion que á los fieles han infundido, por los hechos milagrosos que en ellos se hayan verificado, por la magnificencia y esplendor de su culto y por su mérito arquitectónico. Esta seccion comprenderá tambien las obras de arte inspiradas por la única religion verdadera, y protegidas por la Iglesia en sus tiempos bonancibles, demostrándose en ella que el Catolicismo ha producido las manifestaciones más sublimes del arte, y que la impiedad y la indiferencia han convertido en ruinas monumentos inestimables, trabajo de muchos siglos, y arrebatado tesoros de gran precio, perdidos ya para siempre.

SECCION BIOGRÁFICA.

La vida de los Apóstoles, la de los santos y mártires que veneramos en nuestros templos, la biografía de los Pontífices y Prelados que más servicios prestaron á la causa de la verdad, y más bulto hicieron en la historia, la de los reyes y hombres ilustres que se distinguieron por su amor á la Iglesia, serán asunto de los interesantes artículos que publicaremos en esta seccion.

LEYENDAS.

Esta seccion recreativa se compoindrará de novelas piadosas de corta estension, basadas en tradiciones cristianas, en sucesos milagrosos, en pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, y en la historia azarosa de los primeros cristianos, cuando cumplan los preceptos religiosos en medio de un pueblo enemigo, y refugiados en las catacumbas, y tantos episodios dramáticos como las crónicas refieren.

SECCION POÉTICA.

Insertaremos poesías de nuestros escritores más conocidos, antiguos y modernos, siempre que respondan al alto objeto que nos proponemos, y todas aquellas composiciones, sea cualquiera su au-

tor, que se distingan por su sentimiento religioso é inspiracion católica, con tal de que su forma sea digna de la religion en cuya alabanza han de escribirse.

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

Haremos en esta seccion un sucinto análisis, explicando el objeto y tendencias de las obras de alguna importancia religiosa, que aparezcan escritas en todos los idiomas.

SECCION OFICIAL.

Tambien publicaremos oportunamente todas cuantas disposiciones se dicten con referencia al culto y sus ministros, constituyendo este asunto la seccion así titulada.

VARIEDADES.

Será esta una seccion amena é instructiva á la par, que contenga artículos curiosos sobre diversos asuntos que no deban figurar en las demás.

MISCELÁNEA.

Todas las noticias de interés general para los eclesiásticos y demás fieles, datos curiosos, episodios sagrados, apuntes estadísticos, etc., responderán á esta parte de nuestro periódico, que contendrá, por último, en cada número, un entretenido jeroglífico, cuyo asunto, segun se vé en el abajo publicado, versará siempre sobre una máxima ó precepto moral ó religioso.

ADVERTENCIAS.

1.^a A fin de que pueda coleccionarse EL MUSEO CATÓLICO en volúmenes de dimensiones proporcionadas á su tamaño, *regalaremos* cada fin de año á nuestros suscritores una elegante cubierta de tomo, perfectamente grabada é impresa con esmero en superior papel.

2.^a A los señores suscritores que lo sean desde el principio de nuestra publicacion, *regalaremos* además, á fines del presente año, un curioso y ameno ALMANAQUE ILUSTRADO, que contendrá cuantas noticias, datos y asuntos puedan hacerle interesante, tanto para el clero, como para los fieles en general.



VISTA EXTERIOR DEL CONVENTO DE PP. AGUSTINOS, EN NÁPOLES.

EMPRESA EDITORIAL

DE

EL MUSEO CATÓLICO.

La propietarios de este periódico establecen, al emprender sus tareas, una empresa editorial, cuyo objeto es dar á luz todo género de publicaciones religiosas y morales, tanto instructivas como amenas, pudiendo servir unas de consulta al hombre estudioso, y procurando las otras honesta distraccion y provechoso recreo á las familias. A su tiempo conocerá el público las bases de esta publicacion, lisonjeándonos desde ahora con la favorable acogida que esperamos corone tan útil proyecto.

Firmes en nuestro propósito de dar benéfico y saludable pasto al entendimiento, avanzaremos con la mayor constancia por la senda emprendida, no deteniéndonos jamás en la marcha, por escabrosa que sea, ni estorbándonos el paso cuantos obstáculos se opongan á nuestro camino, guiados por la fé más inquebrantable para llegar al término de la jornada. Resueltos á no perdonar gasto, sacrificio ni esfuerzo alguno, por grande y costoso que resulte, trabajaremos sin tregua ni descanso con tal de conseguir el triunfo completo de unas ideas, cuyo desarrollo nos lo inspira el ardiente deseo de alimentar los sentimientos cristianos, tan arraigados en nuestra católica España.

JEROGLÍFICO.



SOLUCION: Los enemigos del alma son tres: mundo, demonio y carne.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Puede ésta hacerse de dos modos, á voluntad del suscriptor, ya sea remitiendo el importe de su abono en libranza ó sellos de correos, con carta certificada al administrador de EL MUSEO CATÓLICO, ó bien depositando la cantidad fijada á continuacion en poder de los corresponsales designados por la empresa en los puntos que más abajo se detallan.

PRECIOS.

		Trimestre.	Semestre.	Año.
En Madrid 8, reales al mes.				
Provincias	Directamente á la administracion, rs. vn.	27	52	100
	Por medio de los comisionados, idem.	30	58	112
Europa.	Giro directo, francos.	10	19	35
	Por comisionado, idem.	11	21	40
Antillas.	Directamente, ps. fs.	"	4	8
	Por comisionado, idem.	"	5	10
América y Oceanía.	Por giro, ps. fs.	"	"	12
	Por corresponsales, idem.	"	"	14

PUNTOS DE SUSCRICION.

ESPAÑA.—MADRID.—Oficinas de EL MUSEO CATÓLICO, Carrera de San Gerónimo, 11, principal, y en las librerías de Bailli-Baylliére, plaza del Príncipe Alfonso, núm. 16; Cuesta, Carretas, 9; Duran, Carrera de San Gerónimo, 2; Gaspar y Roig, Príncipe, 4; Lopez, Cármen, 29; San Martín, Puerta del Sol.

PROVINCIAS.—Alicante, imprenta y librería de don P. Ibarra; Barcelona, viuda é hijos de Saurí; Búrgos, D. Timoteo Arnaiz; Cádiz, viuda de Moraleda; Granada, D. José María Zamora; Málaga, D. Francisco Moya; Orense, D. José Gomez Munaiz; Palma, D. José Guasp; Santiago, D. Bernardo Escribano; Sevilla, D. José María Fé; Tarragona, D. Antonio Puigrubí y Canals; Toledo, D. Fernando G. Pedroso; Valencia, D. José Mateu Garin; Valladolid,

hijos de Rodriguez; Zaragoza, Viuda de Heredia.

ULTRAMAR.—Habana, Sres. Charlain y Fernandez y Molinas, hermanos, Factoría, 32; Manila, señores A. Susnsners, Puertas y Compañía, del comercio; Mayagüez, Sres. Mestres y Tomás; Puerto-Príncipe, D. Eduardo Pazo; San Juan de Puerto-Rico, D. Federico Asenjo y D. José María Sanchez y Enriquez; Santiago de Cuba, D. Juan Perez Dubrull; Trinidad de Cuba, D. Francisco Antonio Orri.

En las demás poblaciones del reino por medio de carta franca al administrador de EL MUSEO CATÓLICO.

EXTRANJERO.—Austria: Viena, Gerod é hijo y Sintenis; Pesth, Emie; Praga, librería principal.

BAVIERA.—Munich, direccion de Correos.

BÉLGICA.—Bruselas, Mr. Tircher; Malinas, asamblea católica.

DINAMARCA.—Copenhague, G. A. Reitzel.

ESTADOS DE LA IGLESIA.—Roma, P. Merle y redaccion del *Giornale de Roma*; Civita-Vecchia.

FRANCIA.—Librería española de Mad. C. Denné Schmitz, rue Favart, 2; Mr. Brachet, rue Jacob, 30 y Mr. C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55; Burdeos, Mr. Chaumas; Le Havre, Mr. Lemale; Lyon, monsieur Marius Conchon; Marseille, MM. Cambin frères; Tolosa, MM. Ginet y Privat.

GRAN BRETAÑA.—Lóndres, Sres. Cludley y Cortazar, 17, Store Street, Bedford Square; A. Maurue, 14, Tavistok Street, Covent-Garden; H. Bender, 8, Little New-port-Street, Leicester Square; H. Baylliére; Edmundo Mitchell, 50, Southampton, Street, Pentoville Road, Dublin,

ITALIA.—Florenca, Sig. Molini; Nápoles, Signori Marghieri, Dura y Mirelli; Turin, Sig. Bocca, fratelli y Marietti.

PORTUGAL.—Lisboa, Sres. Silva Junior, libreros de SS. MM. y el Sr. Melchiades; Braga, redaccion de *O Bracarense*; Coimbra, redaccion de *O Instituto*; Porto, Sr. Machado.

PRUSIA.—Berlin, Francfort sobre el Mein y Hamburgo, oficinas de Correos.

RUSIA.—Varsovia, Sr. Natanson.

SUECIA.—Stockolmo, Sr. Bonier.

SUIZA.—Berna, Sr. Dalp.

AMÉRICA.—Bolivia: Cobija, Sres. Durandean y compañía.

BRASIL.—Rio-Janeiro, Sres. Pinto y compañía.

CHILE.—Valparaiso, D. Nicasio Ezquerra.

ECUADOR.—Guayaquil, D. A. Roca.

ESTADOS-UNIDOS.—Washington: New-York, mister Baylliére; direccion de *La Crónica*; New-Orleans, Mr. Hebert.

ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA.—Colon (Aspinwal), D. Juan Francisco Daguerre; Cartagena, D. Joaquin F. Velez; Panamá, D. Pedro N. Merino.

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.—Caracas, D. Antonio Echaiz; La Guaira, Sres. Reynaud y compañía; Maracaibo, Sres. Ochoa hermanos; Puerto Cabello, D. J. A. Sagrestaa.

MÉJICO.—Méjico, D. J. J. Alou y Sres. Morales y Burxog; Veracruz, D. Joaquin Muñoz y Muñoz.

NUEVA BRETAÑA.—Quebec, Universidad de Laval.

PERÚ.—Lima, D. S. Quiroy y casa Gibbs y compañía; Arequipa, D. Víctor Bailly, librero.

REPÚBLICA ARGENTINA.—Buenos-Aires, D. Federico Real y Prado, librero, Sr. Lanea.

URUGUAY.—Montevideo, librería de D. Federico Real y Prado.

Por lo no firmado,
El secretario de la redaccion, F. L. DE HENALES.

